

AL ILLVSTRISSIMO
SEÑOR DON FRANCISCO DE
ARAGON Y GVRREA, CONDE DE

31

Luna, y Señor de las Baronias de Pedrola, Tor-
rellas, Santacruz, Alcalá, y los Fayos:

Diputado del Reyno de
Aragon.

El Doctor Pedro Callisto Ramirez S.



OR auerme mandado V. Señoria, viesse los dis-
cursos prácticos que tiene hechos, assi en razon
de Estado, como de la buena educacion de vn
Principe; lo he hecho con mucho gusto, por po-
der apréder algo de nuevo, en materia que yo
he trabajado algun rato; y por reconocerme
tan obligado a la Casa de V. S.^a por auer veni-
do mi visaguero matérno de Italia, en seruicio del paterno de
V. S.^a Don Juan de Aragon, Duque que fue de Luna, Conde de
Ribagorça, y Castellan de Amposta: y por auer seruido mi padre
al de V. S.^a en los pleytos y causas que lleuó en este Reyno. Digo
pues lo primero, que con muy grande razon encarece V. S.^a la em-
presa; porque si tomamos lo que es hazer discursos en razon de
estado, es cosa muy dificultosa, porque si son, como los hazia el
impio Machabelo, para sola conueniencia del acrecentamiento
del Principe, o su conseruacion, se podra dezir lo que dixo el San-
to Pontifice Sixto V. *Razon de Estado, razon del Diabla*; y suéle acac-
er lo que a los Iudios, que como tuuieron aquel consejo; guiado
con sola razon de Estado; ¹ pareciendoles, que sino matauan a
Christo Nuestro Señor, vendrian los Romanos; y les lleuarian la
gère, y quitarian el imperio; pero esto mismo, q̄ a ellos les parecio
fer razon de Estado para su conseruacion, fue causa de su destruc-
cion, como se vio en la que hizieron Tito, y Vespasiano, que refie-
re Iosépho, ² y otros graues auctores: ³ y assi Señor la razon de

A

Estado

¹ Ioannis cap. 11. Si di-
mittimus eum sic om-
nes credent in eum, &
uenient Romani, & tol-
lent locum nostrum, &
gentem.

² De bello Iudaico, & ex-
cidio Ierosolymitano.

³ Relati a me in tract. de
lege Regia, §. 8. n. 15. D.

4
Lib. 5. anal. Igitur non
crimine, non accusatore
existente, quia speciem
iudicij induere non po-
terat, ad vim dominatio-
nis conuersus.

5
Lib. 2. histo. Vbi cõsilijs
vinceretur, ad ius im-
perij transibant.

6
Dixi de leg. Regia, 9.
32. num. 12.

7
Cuius memini de lege
Regia, 9. 4. num. 19.

8
B. Paul. 2. Corinth. c. 11
Ipsè Sathanas transi-
gurat se in Angelum lu-
cis.

9
Epistola quæ reperitur
inter eius opera.

10
l. 1. ff. de vsucapio. Bo-
no publico introducta
est vsucapio, ne fere
semper incerta domina-
tio essent. Canonistæ in c.
fin. de prescriptio.

11
Cap. Principatus, 1. q. 1

Estado que no va ajustada con la ley de Dios, no es buena razon de Estado, sino es la que refiere Tacito, 4 vfo Neron con Vestino, que no pudiendolo matar por justicia, lo mató por razon de Estado, y Ticiano y Proculo dize el mismo Tacito, 5 que quando era vencidos en los Consejos, se acogian a la misma Razon: Pero a la de Estado, Christiana y prudente, la misma ley de Dios da lugar, pues no es tan estrecha, que no tenga su latitud y ensanches de prudencia Christiana, como es la que se ha practicado en la Expulsión de los Moriscos; de la qual aunque en consecuencia se ayá seguido tantos daños, assi a los Señores de vasallos, como a los acreedores; pero está muy santa y Christianamente proueydo: 6 porque la razon superior del bien vniuersal da lugar, conforme la ley de Dios, a que esto se aya podido hazer; y esta es la que los Theologos llaman Epikeya, 7 mal entendida, y peor practcada de muchos; pues he visto traerla a negocios muy particulares, en los quales no se podia considerar razon superior de bien vniuersal: y assi es menester no manosear mucho la Epikeya, porque lo que es razon de buen gouierno Christiano, no lo conuertan en tyrania diabolica. Transfigurandose Satanas en Angel de luz, 8 como lo haze muchas vezes. El otro exemplo puede ser el que escriuió el Doctor Nauarro Azpilicueca, al Duque de Alburquerque, siendo Gouernador de Milan, 9 que podia vn Principe para conseruacion de sus Reynos y Estados, retener con justicia, lo que al principio no adquirió con ella; porque la razon superior del bien vniuersal, y conseruacion de los Reynos da lugar a ello. Y en esto mismo se funda la prescripcion legal con buena fe, 10 que es vno de los modos que tiene introduzido el Derecho para la adquisicion del dominio; porque si en cada cosa que vno possice con buena fe se huicisse de hazer indagacion del principio de su adquisicion, trastornariase el mundo, no se pondria fin a los pleytos, y los Principes auran de andar cargados de escrúpulos; pues las mayores Monarchias han comenzado por tyrania: 11 y despues en los successores, gouernando con justicia con el consentimiento tacito de los Reynos y subditos, lo que al principio fue tyrania, se viene a hazer justo Principado.

Reduze V. Señoria el buen acierto del Principe a guardar justicia a los vasallos, y hazer buena eleccion de Ministros, y Consejeros; lo qual todo me parece ser vna misma cosa. Porque el Principe que guarda justicia, haze eleccion de buenos Ministros, y el que acierta en hazer eleccion de buenos Ministros, guarda y haze justicia a sus vasallos; pues es menos daño que el Principe sea malo, si los Ministros son buenos, que no siendo bueno el Principe, ser los Ministros malos: porque el Principe pocas vezes sabe mas de lo que los Ministros y priuados le quieren

quieren dezir, ni haze mas justicia de la que los Consejeros declaran serlo; y assi aunque la agua falga del Principe purissima, como fuente de salud de los subditos, con pureza de intencion, y deseo del bien de sus Reynos y vassallos; pero passando por malos Alcaduizes, o se corrompe, o por lo menos sabe a los minerales por donde palla. Y aunque las influencias del Planera superior, que es el Principe, sean benignas y saludables, passando por la Luna de los ministros, o llena de affectos humanos, o creciente en ambicion, y codicia, o menguante de buena intencion, y bien de los subditos, gasta, pierde, y corrompe los cuerpos inferiores, sujetos a recibir por su medio la justicia, sin la qual, ni los Reynos pueden ser gouernados en paz, ni los vassallos viuir en amor, y obediencia de su Principe, ni el Principe influyr salud y prosperidad en sus vassallos. Y assi Señor, deme V. Señoria se hagan buenas elecciones, que con esso se cumple con todas las obligaciones de Principe Chriistiano: Y para acertar las elecciones, y hazer mercedes, y recompensas de seruicios, justificadas, auia el Principe de tener en vn libro los nombres de las personas que pueden ser benemeritas, y aspirar a cargos, gouernos, officios, o Prelacias, con las partes que en cada vno se hallan, assi de nobleza, como de letras, virtud y prudencia, y de todos los que tien en hechos seruicios, assi en la paz como en la guerra, con lo qual podria facilmente echar de ver, si en las consultas que se le hazen lo engañan, o dexan de hazerlas de las personas mas dignas y benemeritas, o si los seruicios corresponden a la merced que se le pide; pues muchas vezes van guiadas las informaciones que hazen al Principe, por fangre y parentesco; otras por amistad; otras por codicia y soborno; otras por dar gusto a quien parece ha de ser medio para sus medros y acrecentamientos de quien informa: y tambien en el auria de tener assentado en suma las entradas en su patrimonio Real, de cada vn Reyno, y las cargas y obligaciones ordinarias: con lo qual podria el Principe disponer de su hacienda; de manera, que ni los Mercaderes medrassen tanto, con los assientos que toman con el Principe, ni los Contadores, y otros Officiales de hacienda con los assientos de los Mercaderes. Con esto se conseguiria lo que V. Señoria prudentissimamente considera, que es euitar vn despecho del pueblo, viendo que lo que con tanto trabajo pagan, y la sangre con q se auia de alimentar el cuerpo de la Republica, y sus miembros, se la chupan las sanguisuelas de los Mercaderes estrangeros, con cambios y recambios, sin dexar con q el Principe pueda gratificar, y hazer merced a sus vassallos, y aliuarlos de las cargas que

tienē, ni aun pagar el estipendio a los Soldados, que es como dixo el Apostol,¹² lo que justifica la imposicion de los nueuos tributos. Este libro lo han tenido todos Principes que han merecido y gozado el nombre de prudentes,¹³ como fueron nuestro Rey Philipo, Augusto Cesar, y Alexandro Seucero, al qual llamauan, *BR E V I A R I V M I M P E R I I*, que es como Relox del Sol, el qual aunque todos los demas se descompongan, y puedan señalar diferente hora dela que es, no puede engañarle. Assi el Breviario del Imperio, por señalar la hora con la sombra del Sol, que es el Principe, no se podria engañar; quanto quiera las ruedas de los Priuados, o Consejeros se desbaratasen, o por dar larga cuerda en la relacion, de las partes de los que consultan, o seruicios que representan, o por acortarla mas de lo que deurian, y los seruicios merecen. En este Breviario leya el Rey Assuero,¹⁴ quando olvidado del beneficio que le auia hecho Mardocheo, en descubrirle las asechanças de los dos Eunuchos, Bagathan, y Thares, que lo desleauan matar; preguntò a sus criados y priuados, que honra, o merced se le auia hecho a Mardocheo, y en que se le auia premiado y gratificado este seruicio: y respondiendò, que en nada. Preguntò, qual era la mayor honra que podia hazer el Rey a quien quisiese honrar; y essa le hizo: Y Aman, que sin duda era auaro, y ambicioso, quedó burlado, creyendo que todas las honras y mercedes que el Rey hiziesse, o auian de ser para su vtilidad, o por su medio. Exemplo admirable, de quanto importa tener el Rey memoria de lo que cada vno de sus subditos y vassallos ha seruido, y merece, para en su tiempo gratificarles, y en su ocasion hazerles merced. Este Breviario lo podra hazer el Principe, con pedir informacion en cada Reyno a los Presidentes, a los Obispos y Arçobispos, a los Generales y Maestros de Campo de los exercitos; a los embaxadores, y a otras personas, de quien el Principe tuuiesse satisfacion le han de informar verdad: que no sean pretendientes, ni aspiren mas que al bien publico, seruicio de Dios y suyo. Con esto el Principe, quando se ofreciere ocasion de hazer eleccion de alguna persona para algun cargo, gouierno, o Prelacia, la hará con mayor satisfacion, y las mercedes mas justificadas, y los Consejos estarian mas sobre auiso, de consultar las personas mas dignas, y aueriguar seruicios, sabiendo que ya el Principe podia tener noticia de las que lo eran; y algunas vezes saldrian prouisiones y mercedes de la mente de solo el Principe, tan acertadas, que lo acreditarian mucho en el gouierno; y trabajarian mas los que pretendiesse ser auentajados en merecerlo, que en procurar adquirir medios, y fauores

con

¹²
1. Ad Corinth. cap. 9.
Quis militat suis stipendijs, & 2. ad Rom. c. 13.
Ideo enim, & tributa preestatis.

¹³
Relati per me de lege Regia, §. 7. n. m. 36. Y.

¹⁴
Esther. cap. 6.

con que alcançarlo, y los que duriniessen en la sollicitud de las pretensiones, velarian en cumplir con las obligaciones del officio y cargo despues de auerlo alcançado. Y podria dezir el Principe, lo que V. Señoria escriue solia dezir el Rey nuestro señor, que está en el cielo, que el era el mas antiguo Consejero suyo, y por tener este Breuiario el santo Arçobispo Don Alonso Gregorio hizo acertadissimas elecciones: de manera que se verificò en ellas lo que vn Doctor nuestro dize, que aunque en Roma muchas vezes se prouee a las personas; pero los ordinarios a las Iglesias.

Dize V. Señoria, que el Principe por ser engendrado de purissima sangre, y alimentado con mejores y mas delicados mantenimientos, ha de tener mas entendimiento y mas buenas partes naturales que los demas, en lo qual desseo V. Señoria reparar vn poco, porque aunque digan los Medicos y Filosofos, que la buena, o mala disposicion del cuerpo influye en la disposicion del animo, y que por corresponder las calidades de los quatro Elementos, a las calidades de los quatro humores, de la Composicion y Templança de los quatro humores se deriuian las acciones del animo: Porque si predomina la colera, que corresponde al fuego, que es caliente y seco, la irascible estara mas aparejada para enojarse, y si la sangre que corresponde al ayre, que es humedo y caliente, preualecera la concupiscible para alegrarse y entretenerse; pero ambas dixo el Gran Basilio, han de estar sujetas a la razon, esta para con ella amar a la virtud, y la otra para destruir el vicio. Y si la melancolia, que simboliza con la tierra, que es seca y fria, sera pesado en sus acciones, y la imaginatiua y fantasia le representaran cosas tristes, con que atormentara y afligira el animo; y si predomina la flema, que simboliza con el agua, por ser fria y humeda, tendra floxas resoluciones, y sera tardo el animo en la execucion de sus acciones, porque el alma tiene grande correspondencia con el cuerpo, y haze sus operaciones por medio de los organos corporales: Y assi la parte superior del alma con vn amor natural obedece a la parte inferior del cuerpo, no ygualmente como la inferior del cuerpo obedece a la superior del alma, sino casi semejantemente con vn amor connatural que se tienen, pues el mouimiento que en el alma es accion, se haze passion en el cuerpo; y el que es passion en el cuerpo, se haze en el alma sentido y compassion: Pero no es bien darlo todo a lo material del hombre, que es lo que tenemos comun con los demas animales, † sino al alma racional, q̄ es la que le da forma y ser de hombre, en la qual no tiene parte alguna los padres naturales; sino solo el Padre vniuersal Dios nuestro Señor, que la cria è infunde en el cuerpo organizado, materia capaz para recibir forma de hombre, con criar en ella

15
Homilia 10. de ira.

†
S. Thom. 1. p. q. 75. artic. 6. ad primum. Ecclesiasticus cap. fin. Reuertatur puluis in terram suam unde erat, & spiritus redeat ad Deum qui dedit illum.

vna alma racional, inmortal y capaz de gozar del mismo Dios, la qual como no se produce de la potencia de la materia, como en los demas animales, assi tampoco se acaba con la vida del cuerpo como en ellos, ¹⁶ y esta es la causa que entre los animales brutos ¹⁷ ay mas semejança, porque alma y cuerpo lo reciben del padre en la generacion natural; pero en el hombre, como la principal parte q le da forma y ser de hõbre, no la recibe del padre, de ay viene, que no ay tanta semejança, y mucho menos en las acciones del alma, como vemos y experimentamos cada dia, y se podria exornar con muchas historias humanas y diuinas, modernas, y antiguas, de muy buenos padres, auer salido malos hijos, y de padres de grande entendimiento, hijos tontos, y por el contrario. Porque el padre que cria el alma, la dota de los dones naturales que es seruido, y esto de su bella gracia; pues criandola de nada a ser inmortal, no lo puede auer merecido, si ya, como dixo Seneca, ¹⁸ no quisiessẽ Dios en este premiar la virtud de alguno de sus antepassados; y no se entienden los que dicen, la naturaleza me lo dio, porque, que otra cosa es dize el mismo Seneca naturaleza, sino Dios, y vna razon diuina, puesta a todo el mundo, y a todas sus partes, que estas palabras, Naturaleza, Ado, y Fortuna, nombres son de vn mismo Dios, que vsa diferentemente de su poder; el qual por tener todas las cosas passadas, y venideras, presentes, las que nosotros juzgamos ser repentinas, y a caso ya el las tiene preuistas y ordenadas con su diuina prouidencia; la qual es admirable, no solo quando premia en esta vida la virtud, con buenos y prosperos successos, ¹⁹ sino aun quando afflige con trabajos a los buenos y Santos, y da prosperidades a los malos y pecadores. Y assi no se glorie ²⁰ el fuerte en su fortaleza; ni el rico en sus riquezas; ni el sabio en su sabiduria: y si en el noble cõ la nobleza de sangre, heredada de sus mayores, concurrẽ tener entendimiento, sabiduria, fortaleza, prudencia, salud, hermosura, o otro don de naturaleza, estimelo, como de mano de tan buen padre, no despreciando a sus hermanos, pues como dixo el Profeta: ²¹ Vn mismo padre es el de todos nosotros, y vn mismo Dios el que nos ha criado, y el solo es el acreedor, que nos tiene prestados estos bienes, y a el solo se los deuemos restituyr. Y assi el que restituye la nobleza de sangre a la soberbia y ambicion, el entendimiento a las trampas, dolos, y calumnias con que engaña a su proximo; y en los pleytos obscurece su justicia, la salud y hermosura a la sensualidad, y luxuria, la voluntad al amor de las criaturas y cosas libianas, la fortaleza con la memoria de las injurias a la vengança, la hazienda al juego, a la gala, o a la vanidad, no restituye al dueño de quien los recibio, y viene a ser como Afno siluestre, ²² inutil y sin prouecho mientras vive; pero

¹⁶
S. Ioan. Chrysoft. hom.
16. in cap. 6. Marth.

¹⁷
Ora. fortes creantur
fortibus, & virtus est in
iuuencis, est in æquis
patrum virtus, uet in
bellem feroces progene
rant Aquilæ columbã.

¹⁸
De beneficijs lib. 4. c. 7.
8. & 30. cum duob. seq.

¹⁹
Iob c. 21. Quare ergo
impij viuunt subleuati
sunt, confortatiq; diui-
tibus, &c. Ierem. 12. Qua
re via impiorum prospe-
ratur, &c. & Habacuc.
c. 1. Quare respicis con-
temptores, & taces con-
culcante impio iustiorẽ
se, &c. & Claudianus in
Rufinum. Sæpe, mihi du-
biam traxit sententia
mentem curarent supe-
ri terram, &c. Hoc dice-
bant impij, Iob cap. 22.
vers. 14. Nec nostrã con-
siderat, &c. B. Thom. 1.
p. q. 22. per quatuor ar-
ticulos.

²⁰
Ierem. 9. Non gloriemr
sapientis, &c. & 1. Corin-
thio. cap. 1. cum duob.
seq.

²¹
Malachiz cap. 2. Nun-
quid nõ pater vnus om-
nium nostrum; nunquid
non Deus vnus creauit
nos; quare ergo despi-
cit vnusquisq; nostrum
fratrem suum.

²²
Paul. ad Roman. cap. 8.
Debitorum ergo sumus
non carni, vt secundum
carnem viuamus.

²³
Iob. cap. 18. vers. 12 &
cap. 32. vers. 8. Vir va-
nus in superbiam egi-
git, & tanquam pullum
onagris se liberum, aar-
tum putat, & cap. 32.
vers. 8.

pero las cenizas de sus huesos, como dixo Plinio, ²⁴ efficacissimo remedio contra el veneno de los vicios, beuidas en la consideracion de en que paró la fabiduria de Platon, de Aristoteles, la eloquencia de Demostenes, y Ciceron, la elegancia en sus versos de Homero, y Virgilio; las riquezas de Creiso, el Imperio de los Romanos, y la fortaleza de Hercules, por no atter, como dize el Apostol, ²⁵ dado gracias a Dios, y reconocido se por sus deudores, glorificandole; honrando, y sirviendo mas a la criatura que al Criador, y mudando la verdad en mentira, se juzgauan sabios. Pero que necesidad tenemos de cenizas tan frias: pues en nuefros dias las tenemos recientes de tantos Principes, Capitanes valerosos, hombres doctos, y famosos Aduogados, ricos y nobles; cuyas familias vemos acabadas; cuyas haziendas deshechas; cuyas casas assoladas; cuyos Mayorazgos perecieron, o alomenos poseydos por personas de quien el instituyente nunca se acordó, y aú algunas veze; por sus enemigos, ²⁶ o por vna palabra q inaduertidamente puso el escriuano, o con sutileza de ingenio interpreto el Aduogado, o entendio mal el Iuez, o lo que es mas cierto, para darnos a entender, que por mucho cuydado que vno ponga en conseruar su nombre, y dexar de si memoria en la tierra, perecera con solo el sonido; ²⁷ porque la inmortalidad que en esta vida dessean no la pueden alcançar, por ser contra su naturaleza, y la que pueden alcançar con la virtud, no la proueran. Y así el principal cuydado de vn Christiano; ha de ser tener su nóbre escrito en los cielos, y el en la memoria eterna de Dios; el qual si en alguno no fue seruido de juntar con la nobleza de sangre, ingenio, prudencia, ni otros dones, cubra se el tal noble, dixo Seneca, ²⁸ con la sombra de sus mayores, y resplandezca con ella, como se ilustran los lugares suzios con los rayos del Sol, no desuaneciendose siempre con la nobleza de sus mayores, ni poniendo en ella su confianza, como en sombra ²⁹ de Egipto, sino acordandose della para imitarles en sus obras, pues no tiene otra cosa de mayor estimacion la nobleza, que dar vn exemplar, a quien imitar, procurando tener aquellas virtudes con que sus mayores la adquirieron, y pone, como dixo Boecio, ³⁰ en los nobles, como vna necesidad, en el q lo es, de no apartarse del a virtud. Y para esto dixo Eneas ³¹ a su hijo Ascanio, se acordase era hijo suyo, y sobrino de Hector. Y para esto mismo dixo el Santo Thobias ³² a su hijo, tuuiesse en memoria, que eran hijos de Santos, y Mathatias ³³ padre de los Santos Machabeos, dexó en cargado a sus hijos, se acordassen de las obras de sus passados, para alcançar ellos con las suyas, gloria y nombre eterno, y Christo nuestro Señor ³⁴ a los Judios, que se preciauan mucho del linage antiguo de Abraham; les respondió; Si soys hijos de Abraham, inmitalde en las obras: Porque en tanto dixo San

Lib. 8. naturalis historiae, cap. 10.

Ad Ephes. cap. 4. & ad Rom. cap. 1. Quia cum cognouissent Deum, & sicut Deum glorificauerunt, aut gratias agerunt, sed enouerunt in cogitationibus suis, & obsecratum est in speciem eorum, dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt, ambulantes in vanitate sensus sui; tenebris obscurati habentes intellectum.

S. Ioan. Chrysof. homil. 22. in Genes. Ecclesiast. cap. 9. Non zelus gloriam, & opes peccatoris: non enim scis que futura sit illius subuersio.

Psal. 9. & 108. Perijt memoria eorum cum sonitu. Plerarch. tom. 1. Viroru illustrium in vita Aristides pag. 926. in paruis.

Vbi sup. Sub vmbra suo rum lateat, vt loca fordida repercurtus solis illustrantur, ita in ertes maturo rum luce resplendent.

Isaia cap. 30. habentes fiducia in vmbra Aegipti.

Lib. 3. de consolatione.

Virgil. Aenei. 2. Sis memor, & te animo repetete exempla tuorum, & pater Eneas, & auunculus excitet Hector.

Thobix c. 8. Filij quippe sanctorum sumus.

1. Machab. c. 2. & memete operi patrum, que fecerunt in generationibus suis: & accipietis gloriam magnam, & nomen aeternum, &c.

Ioannis cap. 8.

Homil. 3. in Matth. relatus in cap. nunquam, 35. dist.

Inter leges conuinciales, l. 7. glof. 1. 36.

In cathalogo glorię mudi, 2. p. considerat. 24. & p. 11. considerat. 25. 37.

Ecclesiast. cap. 30. Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: Similem enim reliquit sibi post se. 38.

Ecclef. cap. 3. Gloria enim hominis ex honore patris sui, & dedecus filij, pater sine honore. 39.

Lib. 2. histo. Vibius Crispus, pecunia, potentia, ingenio, inter claros magis quam inter bonos. 40.

Cornel. Tacit. lib. 11. annal. Curcius Rufus videtur mihi ex se natus. 41.

In oratione 38. in L. Piffo. Videntur obrepisse ad honores errore hominum, & commendatione fumofarum imaginum quos generi, non homini, maioribus, non moribus, audit nobilitati, non persequitur virtuti deferri dicendum est. 42.

Tu, tuis vita quam turpiter egisti magnas offendi tenebras, vt etiam si fuerint egregij ciues, certe venient in obliuionem, &c. 43.

Tom. 1. in vita Thefei, ambo enim cum spurij, & obsecuri forent, exilitati sunt a Dijs immortalibus procreati. 44.

In commentarijs reru Aragonensium, p. 265. quorum parentes, propter ignorantiam suam stupidi, ac generis, cum ex infima sece populi sint, Christianij existimantur. 45.

Iuan Chrysoftomo, 35 merecen ser loados, o vituperados los hijos, por las obras de sus padres, en quanto imitan sus virtudes, o siguen sus vicios: y porque es ordinario ser los hijos semejantes a sus padres, y seguir sus costumbres, imitar sus acciones, resplandecer en las virtudes, y abraçar los vicios que sus padres tuuieron, como lo prueuan con muchas razones, autoridades, y exemplos, nuestros Iure Consultos Andres Tiraquelo 36. y Bartholomeo Casaneo, 37 dixo el Espiritu Santo, 38 aunque muera el padre, escómmo sino muriese, pues dexa otro semejante a si; y por esso siempre ha sido de grande estimacion ser hijos de buenos padres, pues como dixo el Espiritu Santo, 39 la gloria del hombre, de la honra de su padre, y la deshonra del hijo, el padre sin honra: y assi Señor Illustrissimo, es justo en los cargos y honras de la Republica, presieran a los demas, los que a mas de las otras buenas partes con que las merecen, tienen nobleza de sangre, por ser como esmalte sobre oro; pero si son como Vibio Crispio, de quie dize Cornelio Tacito, 40 que con dinero, poder, e ingenio, tuuo mas lugar entre los nobles, que entre los buenos; no es justo sean preferidos a los que lo son, aunque sean hijos de padres humildes, como lo fue Curcio Ruffo, 41 el qual por sus merecimientos, virtud, y valor, vino a obtener la Pretura, y el Imperio Consular; al qual llamaua Tiberio, hijo de sus obras: con las quales podra el Principe, como fuente de la Nobleza, comunicarla. Pero ay algunos Señor Illustrissimo, que con sola la nobleza de sangre, siendo viciosos, quieren ocupar el lugar que se deue a la virtud; y no teniendo ellos ninguna, como dixo Menandro en sus versos Griegos, estan siempre contando sus aguelos, y las virtudes que ellos tuuieron, y con ser cobardes, quieren el lugar que se deue a la fortaleza, porque sus padres fueron famosos Capitanes: los quales dixo Ciceron, 42 mas parece piden se les haga merced a su linage, que no a ellos, mas a sus mayores, que a sus costumbres, mas a vna oyda nobleza, que a vna vista virtud: y assi dixo a Salustio, 43 que hazia grande ostentacion de la nobleza de sus mayores; que por su mala vida y viciosos costumbres, la auia escurecido y acabado, y hecho poner en oluido la nobleza, y perder la memoria de tan valerosos Ciudadanos, como auian sido sus passados. Otros ay, que por no saber quien fueron sus aguelos, ni cuyos hijos son, quieren tambien dar a entender, como dixo Plutarco 44 de Theleo, y Romulo, siendo espurios, auer sido engendrados de los Dioses inmortales: Y si con obras famosas quieren cubrir esta vanidad, y mentira, como hizieron estos, passe; pero que aya otros, que por ser estrangeiros, y de no conocidos ascendientes, con auer sido gente vil, baxa, y como dize nuestro Geronymo de Blancas, 45. las hezes de la Republica, por auer juntado hazienda, y venido a ser ricos,

ricos, y nos (como dixo el Pontifice Pio., 46. en la carta que escriuio a Mariano Sagino) con vsuras y mostras, otros con robos, y latrocinios, otros con lisonjas y mentiras, otros con adulterios de sus mugeres, o estrupos de sus hijas, o con alcaguetterias, o fullerías, y con oficios viles, cogiédo todas yeruas; no cuydando de donde vienē, sino q̄ sean muchas, para q̄ llenen el arca de riq̄zas, quieran con ellas comprar nobleza, y pureza de sangre, y ocupar los mejores lugares de la Republica, y ser preferidos en las honras, a los de antigua naturaleza en el Reyno, y publicar manchas pequeñas de el brocado, cubriendo las grandes de su sayal grofiero, que por serlo se echan menos de ver: Es cosa insufrible y digna de remedio, aunque bien veo es dificultoso, porque esta gente, con el dinero compran testimonios de fama, con oyda de mayores, para prouar que decien den del Cid Ruy Diaz, del Rey Garcí Ximenez, del Infante Don Pelayo, o del Conde Peranzules, como hemos visto lo han hecho algunos, y suelen esta gente obscura, y no conocida, o mudar el nombre y apellido de su padre, o añadir a el otro sobrenombre, que, o por ser de familia conocida, o por ser de otras Prouincias y Regiones peregrinas de los no conocidos é inusitados en el Reyno, quieren dar a entender, auer en el escondida alguna diuinidad; siendo verdad, que todos los nombres y apellidos de familias antiguas del Reyno, o son nombres de Prouincia, como es el que lleva V. Señoria por linea masculina de Aragon, por ser descendiente de Don Alonso de Aragon, hijo de nuestro Rey Don Iuan el Segundo, o de lugar, como el q̄ lleva V. Señoria por la feminina de Gurra, por ser descendiente de Doña María Lopez de Gurra, llamada la Rica fembra, por ser señora de muchas Villas que oy posee V. Señoria por via de Mayorazgo y Baronia, y como el de Borja, Alagon, o Castro, o son nombres patronimicos, como el de Lopez de V. Señoria, y el mio: el qual muchas vezes se suele juntar con nombre de lugar, para distincion de familias, como se ve en los Ximenez de Vrrea, Martinez de Luna, Fernandez de Ixar, y Fernandez de Heredia, de las mas antiguas y nobles familias de este Reyno. Y esto es verdad, y todo lo demas ficcion, y sueño de hombres que velan en estos desuaneçimientos, como fue la de aquel notable adulador, que quiso sacar vna descendencia por grados, desde Adam; que si tan ciertos fueran los grados, como la descendencia, no diera tanto que reyr a los estrangeros, que tan atreuidos estan a nuestras acciones para calumniarlas, y reprehenderlas, y si es sueño, refieralo como tal, como dixo Dios nuestro Señor por el Profeta Ieremias, 47. y no quiera dar a entender cosa, que no solamente no es verdadera, pero ni aun verosimil. Y assi como ay vnos, que con sus lisonjas, fabrican Idolo, 48. a quiē el pueblo adora, y les quierē dar a entender, como a Alexandro Magno, 49. ser hijos de Iupiter. Ay otros, como dixo el Doctōr Iuan

46
 114. Diuitie vero ample raro virtutis sunt comites, hunc vsurę di tarunt, &c. refert Garcia de nobilitate, glōf. 48. §. 3. num. 2.

47
 Cap. 23. Somniani, &c.
 48
 Exodi c. 32. Feceruntq; sibi vitulum constabile, & adorauerunt, &c.
 49
 Alexander sagitta in obfidione percussus, & dolore vulneris correptus inquit omnes iurāt me Iobis esse filiū, sed vulnus hoc hominem esse clamat.

70
In directorio iudicium
Ecclesiast. 2. p. cap. 14.
Nobiles ac in dignitate
constituti, inuidia profe-
quitur, & calumnijs in-
fectantur, & sunt positi
tanquam signum ad fa-
gatas, quoru progenies,
inimici eorum aut inui-
di plebei, ab antiquo ita
di iudicare presunt,
vt ab Adam velint de-
ducere originem, nõ vt
veluti antiquiorem &
nobiliorem comédent,
sed, vt alicuius falsi no-
minis, vel congominis
occasione, calumnie ali-
quid introducant. Vnde
nemo mortalium, qui
domus suæ statum, ac
dignitatem augere con-
tendit, se credat a simili
calumnia tutum. Nam
pluresque vidimus, qui
in se nimium confide-
bant, & generis sui cla-
ritatem illæsam & intac-
tam esse putabant, quã
postmodum calumnian-
tium insidij perichitan-
tem prospeximus.

51
Psal. 58. ecce loquen-
tur in ore suo gladius
in labijs eorum, & psal.
139. Acuerunt linguam
suam sicut serpentes, ve-
nenum Aspidum sub la-
bijs eorum.

52
Verf. 12. Vir linguosus
non dirigitur in terra.

53
Psal. 140. Pone Dñe
custodiam ori meo, &
ostium circumstantie la-
bijs meis, & Eccles. cap.
22. in fin. Quis dabit
ori meo custodiam, & su-
per labia mea signacu-
lum certum.

54
Iob cap. 4. verf. 2.

55
Salust. in Ciceronem,
nouus homo, &c. Tira-
quel. de nobilitat. cap. 19. num. 32. & 33.

56 Plutarchus tom. 3. in eius vita: qui Cæsaris odio quodam in Brutum æstribant, non ab eo dedu-
cunt Bruto, qui Tarquinius vrbe eiecit, cum ab eo dicant liberos superstitis nullo fuisse, sed Plebeum ipsum comme-
morant, & ex quodam ipsius Bruti dispensatore genus ducere.

57 In eius vita. 58 Homil. 52.
in Matth. cap. 5. Regius quidam æquis est lingua nostra, si ergo ei frenum commiseris ascendet in eum Rex; si autem nullo
freno domueris diaboli cum vehiculum fecerit.

59 S. Thomas 2. 2. q. 72. art. 2. Si graue sit conuitium
peccaret mortaliter, etiam si non intenderet dehonorationem alterius.

60 In l. 3. in fia. tit. 9. part. 7.

Iuan Segura de Aualos, 50. que procuran facar desde Adam
el origen de vno, no para alabarlo de mas antiguo, y mas noble,
fino para con ocasion de algun nombre, o sobrenobre, calumniar
la nobleza de su linage y familia, y ninguno crea (dize este auctor)
estã seguro de semejante calumnia, porque el ha visto muchas
vezes peligrar la nobleza de algunos, que la pensauan tener
muy assegurada, por las asechanças é inuidias de estos calum-
niadores, que no saben sino vsar de su lengua, 51. como de es-
pada aguda, y echar de sus labios veneno de Aspides, con que ma-
tan y destruyen la honra de sus proximos; a los quales aun aca en
la tierra castiga Dios nuestro Señor, como dixo el Real Profeta,
52. y por esso le pide, 53. ponga prisiones a su boca, con las quales
se detengan cerrados y presos, y no salgan afuera los conceptos q̄
el entendimiento huuiere hecho cõtra la honra de su proximo;
porque es dificultoso, como se lo parecio a aquel amigo de Iob,
54. el dexar de parir por la boca, lo que vno ha concebido en el
entendimiento, le suplica ponga a sus labios vna puerta, guarda-
da, y bien fortalecida con su gracia y fauor diuino, para que su
coraçon no decline en palabras de malicia, como fueron las q̄ Sa-
lustio 55. dixo contra Ciceron, por verlo honrado y estimado en
la Ciudad de Roma, que era hombre nueuo, y de no conocidos
ascendientes. cõ serle, segũ algunos suyo el Rey Tulio; y las q̄ los
amigos de Cesar dixeron contra M. Bruto, 56. per auer querido
con la muerte del Cesar restituyr la libertad a su patria, que no
era descendiente de aquel noble y antiguo Bruto, que desterro a
los Tarquinius de Roma, fino que era plebeyo, y descendiente de
vn despenfero suyo. Y assi nos enseñõ bien Esopo, 57. que man-
dandole su amo, que guisase el mejor manjar que ay enel mundo,
guiso lenguas; y pidiendole la razõ, respondió: porque la lengua es lo
mejor y peor del mundo: porque como dixo S. Iuan Chrystosto-
mo 58. la lengua es como vn cauallõ gallardo, que si estã bien do-
mado y enfrenado subira en el, el Rey del cielo; pero fino se go-
uierna con el freno dela razõ, yra en ella cauallero el Demonio.
Y si las palabras dichas en deshonra de alguno, aunque se digan
sin intencion de deshonrar, dize S. Thomas, 59. son pecado mor-
tal, y tan reprehensibles, por ser la honra el mayor de todos los
bienes exteriores; quanto mas lo seran los libellos famosos, pues
como dixo el Rey D. Alõso 60. de Castilla: El mal que los homes
dizen vnos de otros por escritos, es peor que aquel que dizen de
otra guisa, porque dura la remembrança de ello para siempre, si
la escritura non se pierde, mas lo que es dicho de otra guisa por
palabra

palabra, olvidase mas ayna. Y por esta causa reprobados por derecho natural, diuino, y humano, y sus auctores, y los que los leen, escríuen, o conseruan, castigados por derecho diuino, ^{61.} con pena eterna por ser pecado mortal, por derecho ciuil, ^{62.} cō pena capital de muerte, y otras, y por derecho canonico, ^{63.} cō efcomuniō y anathema. Pero la adulacion señor Illustrissimo es tan semejante a la amistad, como dixo Seneca, ^{64.} que no solamente la imita, sino que la vence, y passa adelante. Y como dixo tacito, ^{65.} no se puede excusar darla moderadamente a los Principes, rescíbese con gusto y entra, por las orejas, y haze assiento en el coraçon, y la grandeça y nobleça de la persona de quiē se habla haze, se truequen los nombres, y lo que fue sueño del adulador, se tenga por verdad, y lo que fue vicio en el adulado, se cubra y canonicen con nombre de virtud. Porque al Principe q̄ es prodigo lo lisongean, con alabarlo de liberal, y al que es arrojado, y temerario, le dicen que es muy valiente, y si es temeroso, que es prudente, y recatado, si es arrogante y soberbio, que es graue, si es cauteloso y astuto, que es sabio, si es hablador, que es eloquente, si es vano y deshonesto, que es galan y donairoso, y si es pereçoso, y negligente, que es modesto, como cuenta Tacito, ^{66.} de Seruio Galua, que fu su xedad y pereça, la llamauan sabiduria. Y como al Principe no basta estē sin vicios, sino que es necessario, estē adornado de virtudes, de aī vino dize Tacito, parecio Seruio Galua digno y capaz del Imperio, hasta quē lo tuuo, porque tenia nobleça de sangre, grandes riquezas, y mediano ingenio, y era hombre que en setenta y tres años de edad no se le auia sabido tuuiesse vicio alguno; pero llegando a ser Emperador, no se le conocieron tuuiesse virtudes dignas del Imperio; y por esso se solia dezir de el; fuera dicho si no fuera Emperador, porque en vna persona priuada, contentar nos podemos estē sin vicios; pero quando es persona publica, no basta estar vazio de vicios, sino estar lleno de virtudes. aunque muchas vezes no podemos juzgar, hasta que tienen algun Magistrado, poder, o gouierno, si son vassos quebrados, llenos de solo ayre de vanidad, y ambicion, o si estan sanos, por estar llenos de licor preciosissimo de la virtud, del qual salga olor de buena fama en la Republica: porq̄ quien tiene poco cuydado de su fama, facil mēte menospreciara las virtudes. Y por esso los Principes ninguna cosa mas hā de procurar, como dixo Tacito, ^{67.} q̄ dexar buena memoria de si, pues son los que tienē el mayor Estado de la Republica, y la principal cabeça de ella. Y assi el Emperador Marco Antonino, dize Iulio Capitolino en su vida, que era tā curioso de su fama, q̄ preguntaua muchas vezes, q̄ se dezia del, emendando lo q̄ le parecia estaua justamente reprehendido. Y porque ay pocos se atreuan a dezir al Principe verdades puras con llaneza y senzillez. acōseja V. S. al Principe ocupe algū rato en leer libros, porq̄ son cōsejeros, q̄ ni se corrē, ni auerguençā de dezir verdad,

fin

⁶¹
S. Thom. vbi proximo,
q. 73. per plures art. Rā
silius Magnus, homilia
10. de ira omnino vide.
& sumit̄ omnes ver-
bo libellis famosus.

⁶²
l. 1. C. de famosis libel-
lis, litem apud Labeonē
§. generaliter, l. lex Cor-
nelia, §. si quis librum
ff. de iniurijs, l. cū lege,
ff. de testam. l. ob carmē
ff. de testi. & vtrobique
DD. & idem lege 12. ta-
bu. statutu, tradit Alex.
ab Alex. dierum. gēn.
lib. 6. cap. 11. in fin. Pla-
ca in epit. delict. c. 3.

⁶³
Cap. quidam maligni. 5.
q. 1. Anathematis vitio
ne percussus sit, vt falax
ac pessifer à sancte Ee-
clesie corpore sit diui-
sus.

⁶⁴
Lib. 6. epist. 45. & lib. 7.
epist. 54. & lib. 8. epist. 60.

⁶⁵
Lib. 4. annal. Adulatio
per inde anceps, si nulla
& vbi nimia est, glo. adu-
lari, in cap. cum orari, u,
25. diu.

⁶⁶
Lib. 1. histo. Vt quod Se-
gnitia erat sapientia vo-
cetur, alieno Imperio
sehorior quam suo, ve-
tus in familia nobilitas,
magne opes, medium
ingenium magis extra
vicia quam cum virtu-
tibus.

⁶⁷
Lib. 4. annal. Vnum ins-
tabiliter parandū, prof-
peram sui memoriam,
nam contemptu sanis,
contemni virtutes.

68
Seneca ex vitio alterius, sapiens emendatus.

69
Lib. 4. annal. Ob similitudinem morum, aliena malefacta sibi obicitari putant, quae spreta exolebant: si irascere adgnita videntur, & punitis ingenijs gliscit auctoritas.

70
In eius vita. Cum Imperatori factio quidam pauperum recitare vellet, dixit ei, scribe laudes Marj, vel Annibalis, vel aliuscuius Ducis optimi vita functi, & dic, quid ille fecerit, ut cum nos imitemur, nam viuetes laudare irrisoribus est, &c.

71
Apocalyp. c. 19. & c. 17. Habet in vestimento, & in femore suo scriptum, Rex Regum, & Dominus dominantium.

72
Dixi late in tractatu de lege Regia. §. 3. o. a. n. 35. cum seq.

73
De lege Regia, §. 19. a. n. 6. cum seq; & §. 3. n. 8.

74
Conf. 432. col. 4. in fine, lib. 3.

fin respecto, y si hallare en ellos, se reprehende alguna accion, o costumbre de algun Principe, mire por si, en procurar euitarla con prudencia, como sabio, 68. y no muestre enojo por ello: Porque como dixo Tacito, 69. enojandose, es visto reconocer tener aquella falta, y menospreciando, facilmente se olvida, y castigado el ingenio del autor, viene a tener mas autoridad lo que se escriuio, y no es daño dar vn despertador al Principe en algun libro, con libertad christiana, pues en tantos le ofrecen el incienso de la aduersion y lisonjas. En lo qual auia de estar muy aduertido el Principe de imitar al Emperador Pescenio Negro, 70. del qual refiere Elio Esparciano, que auiendo vn ofrecido vn Panegirico, le dixo, escriue las alabças de Mario, o Annibal, o de otro famoso Capitan que se haya muerto, y di lo que hizo, para que le imitemos; porque alabar a los viuos, es cosa de burla, y principalmente a los Emperadores, que se temen por su potencia de poder castigar, matado, y defferrando, y se espera de ellos mercedes y beneficios. Lo que yo querria es, proceder de manera que agradando viuo, fuesse alabado siendo muerto: palabras dignas, de que todos los Principes las tuuiesen en su memoria, para abraçar verdades, y deshechar lisonjas.

Trata V. Señoria en otro discurso de la soberania del Principe, cosa muy practicada entre ministros, pero mal entédida. Porq̄ otra cosa es ser señor y Principe soberano, sino no tener otro señor, el qual titulo con propiedad a solo Dios nuestro Señor se deue, que lleva por blason, y escrito en la orla de su vestidura, como dize San Iuan, 71. Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; pero ay muchos Principes soberanos, q̄ en lo temporal no reconocen superior, como son nuestros Reyes de Aragon, a los quales por auer de guardar las leyes paccionadas y juradas, no se les disminuye, ni vn atomo de la soberania. Lo vno, porque por el pacto quedan obligados por el derecho natural, 72. pues es contracto que celebrado entre los vassallos, y el Principe, quanto quiere sea soberano, obliga a su obseruancia, y por el juramento, por drecho diuino: y no ay soberania de Principe, que no esté sujeta al drecho natural, y diuino. Lo otro, porque estas leyes tuuieron su origen en costumbres, 73. y por esso las llamaron Fueros, y de las costumbres, no solo emana la jurisdiccion de los Magistrados, pero aun el drecho de la Magestad del Principe; las quales por ser mas antiguas, como dixo Baldo, 74. que el Imperio, y tener echadas muy ondas rayzes en los animos de los subditos, y en la naturaleza de los vassallos estan menos sujetas a las mudanças de los tiempos, y vientos contrarios, que les combaten para arrancarlas. Y si con esto le pareciere a alguno auer hecho la potestad del Imperio mas blanda, y de menos estimacion, responderia lo que el Emperador Alexandro Seuero como refiere, Elio Lampridio en su vida, y Theopompo Rey de los Lacedemonios a su muger que lo reprehend-

reprehendia, por auer introducido los Ephoros, pero mas segura, y mas duradera, y si las leyes de otras prouincias, como dixo nuestro I.C. ⁷⁵ comiençan a tener fuerça quando el pueblo las recibe, y da su tacito consentimiento, que mucho auiendo pacto hecho con el Principe al tiempo que le transfirieron el poder, de que las leyes no las pudieffe hazer, ni promulgar sin expreso consentimiento del pueblo, no valgan las que de otra manera hiziere, y esto es lo que ay en Aragon; que aunque sus Reyes, como soberanos son los que hazen las leyes, pero por el pacto que quando eligieron Rey, hizieron, para que valgan, ha de dar el pueblo su consentimiento expreso, como lo dan en las Cortes que sus Reyes celebran, donde ellos solos hazen leyes, y los quatro braços del Reyno, Ecclesiasticos, Nobles, Caualleros, y Hidalgos, y Vniuersidades, en los quales esta todo el Reyno representado, las reciben, y aprueuan, y solos los Reyes, como Principes soberanos se dize, que estatuyen y ordenan; pero con expreso consentimiento y voluntad de los quatro braços. De manera, que ni al Rey pueden obligar, haga ley que no le pareciere conuenir, ni al pueblo a que la reciba, sino la juzgare justa, y conforme a la naturaleza y costumbres de la region y subditos, que se han de goouernar por ella: de tal manera, que antes de las Cortes de Tarazona, del año mil quinientos nouenta y dos, el difentimiento y repugnancia, de solo vno bastaua para estornuar, no se hizieffe ley nueua, o se derogasse alguna de las antiguas. Pero en aquellas Cortes, porque ya pasaron aquellos siglos dorados, quando todos atendian mas al beneficio publico, que a su propio interes, fue estatuydo, ⁷⁶ que bastasse la mayor parte de cada brazo, exceptado para introducir tormento, confiscacion, imposición de sillas, y Galeras en otros que ladrones, en los quales casos quisieron, se conseruasse el drecho antiguo, de que huuieffe de concurrir el consentimiento de todos, sin que alguno disintieffe.

Tampoco disminuye la soberania de los Reyes de Aragon el auer vn Magistrado en el Reyno, que en nombre del Rey, cuya es toda la jurisdiccion, la exercite vnas vezes como espada, representando a Marcelo, ⁷⁷ castigando con ella a los que injurian y ofenden al Rey, o a sus Ministros, y Oficiales que no guardan las leyes, que se obligaron a guardar con juramento, ⁷⁸ quando entraron en sus officios. Porque no ay cosa, que mas ofenda la Magestad del Principe, de que con autoridad de Magistrado, y vna hazienda entereça y color de justicia, abusando de la jurisdiccion y poder, se haga agrauio, y injuria a alguno de sus subditos, y vassallos. Y por esto en este Reyno, ⁷⁹ se ha de administrar la justicia, donde se tiene la Corte de este Magistrado, y la Corte esta en el lugar donde se conoce de el, y de sus Lugartenientes, y de sus Oficiales, y Ministros por los Inquisidores, ⁸⁰ y Iudicantes, que es como dize Plutarco, ⁸¹ de los Lacedemonios auer edificado Templo

⁷⁵
In l. de quibus, ff. de legibus cum ipse leges, nulla ex alia causa nos teneant, quia quod inditio populi recepte sunt.

⁷⁶
Foro. 1592. que la mayor parte de cada brazo, &c.

⁷⁷
Plutarchus, tom. 1. in vita Marcelli Fabii clypeum, Marcellum enim appellabant.

⁷⁸
In foro. de iuramento praestido per officiales de seruando Foros, Priuilegia, Libertates, vsus & Conseruaciones Regni Aragonum.

⁷⁹
Foro. tit. de iustitia administranda in domibus Dipputacionis.

⁸⁰
Tit. forus Inquisitionis officij Inuitae Aragonum.

⁸¹
Plutarch. tom. 1. in vita Cleomenes Lacedemonij Republicam, maxime timore contineri arbitrabatur. id circo iuxta Ephororum tridinium timoris facellum positum est, & Cicero in orat. pro I. Flaco, qui soli toto orbe terrarum septingetos iam annos amplius vnus moribus, & nunquam mutatis legibus viuunt.

82.
Ambrosius Calepinus,
verbo Ephorus.

83
Foreo. tit. coram quibus
Dominus Rex, &c.

84
Dixi de legia Regia, §.
20. num. 13. & seq.

85
Tacitus, histo. lib. 4.
Vulcatius Tertulinus
Tribunus plebis inter-
cessit, ne quid super tã-
ta re, Principe absente
statueretur.

86
Ex Libro lib. 8. & alijs
per me relatis vbi supra
p.

87
Rerum iudicat. lib. 2.
tit. 1. cap. 3.

88
In Chronicon de Regi-
bus Francorum, anno
560. Clotarius Franco-
rum Rex tertiam reddi-
tum Ecclesie partem si-
bi exhiberi iussit, cui
Turonum Archiepiscopus
libere & fortiter in-
tercessit, vaticinatus
Regno spoliatum iri Re-
gem, si pauperum bona
attenuaret, atque eri-
peret.

plo al temor, junto al palacio de los Ephoros, que se llamauan, así por ser Magistrados que con atención mirauan por la salud de su Ciudad, y con esto se conservaron mas de setecientos años, con vnas mismas costumbres, y firmadanza de leyes: Otras vezes como escudo, representando a Fabio Maximo, defendiendo la jurisdicción y regalías de su Magestad, y de sus Oficiales, y la vida, honra, y hacienda de los subditos y vassallos, así Ecclesiásticos, como Seglares, para que no sean agraviados contra las leyes, vnas vezes impidiendo, no se hagan agravios (con remedios preferuatiuos, que son los mejores) de Firme agravios hazederos, y manifestacion, otras deshiziendo los hechos con el remedio curatiuo de la Firma de agravios hechos. Pero, porque estos remedios los concede este Magistrado, no solamente contra los inferiores por via de Imperio, sino contra los superiores: es a saber a su Magestad, por via de suplicacion y ruego, como acordandole la obligacion del pacto y juramento, ^{83.} y a los demás por via de intercession, no opusiendo como superior a la persona por via de causa, ^{84.} Desta intercession vso ⁸⁵ Terulino Tribuno del Pueblo Romano, para impedir al Senado, que sin estar el Principe presente no estatuiesse sobre la reformation de los gastos del Erario publico; desta vso, ^{86.} Q. Fabio contra L. Papiro dictador que le auia condenado a muerte, por auer peccado contra los Samnites, y auerlo hecho sin su orden, aunque vençero, y lo que no pudieron impedir los ruegos del pueblo, ni fue parte el pedirlo el Senado, para apartarse de la sentençia que auia dado, lo impidio la intercession de los Tribunos; aunque el dictador era de mayor autoridad y superior Magistrado, que ellos. Porque como dixo Pedro Herodio, ^{87.} fue esta intercession siempre de tanta fuerça y autoridad, que se castigaua como reo de crimen de lesa Magestad, el que la perturbaua y no obedecia. Y co esta intercession, ⁸⁸ estoruo el Arcebispo Turonense al Rey Clotario el pedir la tercera parte de las rentas Ecclesiasticas, que auia mandado se le dieffen, con esta en Aragon se repara por la Corte deste Magistrado, no solo el agrauio que rescibe vno de la parte en Tribunal inferior, pero aun el q rescibe en Tribunal superior al fayo, como es la Real Audiencia: el qual no puede remediarlo por via de apelacion, que ha de ser siempre de inferior a superior, y auendose de juzgar en este Reyno con solo lo actiuado, deducido, articulado, y prouado, delante el Iuez de la primera instancia, parece, conoçeria el Iuez inferior de la injusticia del superior, y por esso no ay appellacion de la Real Audiencia, a la Corte deste Magistrado, sino Firmas de agravios hechos, no todas vezes por culpa del Iuez, sino de la misma parte, por no auer deducido, allegado, o prouado algo en la Audiencia q deduxo, allego y prouo en el recurso de la Firma. Y assi no va a conoçer principalmente del agrauio que hizo el Iuez en la sentençia, sino del que rescibe la parte en

la causa del pleyto de su aduersario; y assi Señor Illustrissimo auer vn Magistrado en este Reyno que ayude en su nombre al Principe soberano, de quien como de fuente emanà toda la jurisdicció, a conseruarlo en paz y justicia, no es quitarle vn atomo de la soberania y Magestad a tan Santos Reyes, que imitando a Dios,⁸⁹ mas quieren ser amados de sus vassallos como padres, que temidos como Señores y reynar mas con amor, que con poder. Pues la jurisdiccione dizen nuestros I. C. no es otra cosa, que vna potestad introducida de publico, para que se viua en paz y justicia, dando a cada vno lo que es suyo, defendiendo los buenos, y castigando los malos y facinorosos, con la forma y modo que las leyes tienen establecido. Porque en Aragon muy pocas cosas se dexaron en arbitrio de los Iuezes, ni encomendaron a su jurisdiccion; pues no les dieron officio noble, sino,⁹⁰ solo mercenario, con el qual si uiessen a la Republica de hazer justicia a las partes, que ante ellos intentassen accion ciuil, o acusacion criminal, condenando, o absolviendo conforme los meritos del processo, y leyes del Reyno, con orden judicial y conocimiento de causa. Pero como a este Reyno de Aragon Señor Illustrissimo sea tan propia y natural la religion, que con la falsa echaron fundamento sus primeros pobladores, leuantando Ara, y sacrificando al Dios Agon,⁹¹ y ala verdadera dio principio en España este Reyno, con la predicacion del Apostól Santiago, y Ara q̄ leuantò en honor de la Virgen, donde como nunca ha faltado el culto diuino, ni la Fè Christiana, confirmada con sangre de innumerables Martyres, y exemplo y vida de tantos Santos hijos naturales suyos: tampoco ha faltado la fidelidad a sus Reyes, como lo encarece con palabras grates nuestro Rey Don Martin,⁹² De donde procede, que al que falta en la Fè, o en la fidelidad, cometiendo crimen de lesa Magestad diuina, o humana, quisieron los Aragoneses, quedasse despojado de los priuilegios, y que en el castigo destes delictos por ser tan atrozes, y enormes,⁹³ no se guardasse solemnidad foral, y que las manos de los Iuezes quedassen libres, y desatadas de estos los judiciales y formas de proceder. Pero en todo lo demas no quisieron, que los Iuezes tuuiessem arbitrio,⁹⁴ en no guardàrlas, juzgando las causas por equidad de cabeça, y a si mismos por mas justos que las leyes: de lo qual se querrellò San Pablo,⁹⁵ del Tribuno q̄ lo mandò prender y açotar, semejate cargo se hizo a Ciceron por,⁹⁶ auer condenado a Lentulo y Cethego, y el lo haze a C. Veres,⁹⁷ de auer procedido dessa manera en la Isla de Sicilia, desto fue acusado M. Bruto,⁹⁸ Y esto es finalmente lo que perturba la paz publica, y engendra sediciones en el pueblo; aunque ay algunos, que con vanas sospechas y fingidos sueños procuran desterrar el dulce nombre de la paz, porque como dixo Ciceron,⁹⁹ les parece turbada la paz del Reyno, podran alcançar las honras, que no esperan alcançar con la paz, quietud, y sosiego del

89
S. Petrus, Chriologus, sermone 7. vbi Deus Dominum mutauit in patrem, charitate magis quam potestate regnare, & amari maluit, quam timeri.

90
16. item delinero & Mod. verbo officio Iudicis dixi de lege Regia. §. 19. nu. 23. & seq. non
91
Dixi de lege Regia in initio a num. 38. cu. seq.
92
93
94

In ar. habita in curijs habitis Cæstrangitæ, anno 1398. que incipit, hæc est victoria que vincit mundum fides vèstra; retata aliteronymo de Blancas in commentar. tarum Arago. p. 376.
95
96
97
98
99

De lege Regia. §. 25. n. 14. & 15.
Ibidem, §. 19. nu. 19. & seq. & §. 23. nu. 25. Etl. in cap. hn. n. 6. de præscriptio.

Acta Apost. cap. 22. hominem Romanum, & in demnatum licet vobis flagellare.

96
Plutarc. tom. 3. in eius vita. Contra fas, atque maiorum leges Lentulū ac Cethegum, ceterosq; absq; iudicio damnatos cæcos esse.

97
Actioe 7. in Verrem; Vt quam damnatis seruitus crucem fixeras, hæc indemnatis cuiusbus Romani refereres.

98
Plutarch. in eius vita, quia virū dignitate maximum indemnatum occidissent.

99
Orat. 2. in l. Catilinam, honores quos quietæ Republica desperat, perturbata cõsequi se posse arbitrantur.

affi

assi querria, q̄ entendiessen los estrangeiros, y aun algunos naturales, que anteponiendo sus comodidades y intereses al bien publico, les hablan al fauor de su paladar, que los remedios que da la Corte deste Magistrado, no son para impedir la justicia, sino para estoruar las injusticias y agrauios que pueden hazer los Iuezes, o por falta de buena intencion, o mala inteligencia de las leyes, o por sobra de passion, o por querer con demasiada celeridad y precipitacion (q̄ diz en suele ser madrastra de la justicia) hazerla, ¹⁰⁰ Y para esto esta introducido el remedio de la manifestacion, y no para estorbar la execucion de las penas, en que a los Iuezes huuiere parecido, los delinquentes deuián ser condemnados, por que como dixo Seneca, ¹⁰¹ mejor es aprouechar a los malos por los buenos, que faltar a los buenos por los malos, y ay cosas que no pueden darse a vnos, sin concederse a todos, y el que se manifestea, no dize otra cosa al Iuez que lo prendio, y ha de juzgar sino lo que dixo San Pablo a Felto, si he hecho daño, o alguna cosa digna de muerte, no rehuso el morir; pero sino he hecho delito alguno de los que me acusan, justo es no me entreguen, para que me castiguen. Y assi Señor Illustrissimo nuestras leyes son justas, sin que por ellas se disminuya la soberania del Rey y el gouierno, conforme a ellas santo y bueno para cõseruar el Reyno en paz y a los vassallos, en seruicio de Dios y del Rey cõ la fidelidad q̄ siempre han guardado a sus Reyes, y señores naturales, como verdaderos Celtiueros; pero escurece esta verdad en vnos, la falta de voluntad que nos tienen, y en otros, no poder ocupar el entendimie to en la inteligencia de nuestras leyes, y modos de proceder, como refiere V.S. le sucedio a su Padre con el Principe Rui Gomez, que diziendole, porque nos desfauorecia en no tratar, ni querer tener mano en las cosas de Aragon; sino dexar la tuuiesse toda el Vicecancellor D. Bernardo de Bolea, le respondió era Lego, y que las cosas de Aragon eran particulares y dificultosas; y assi, que quien se auia criado en gouernar esse ganado, daria cuenta del, y es bien a proposito lo que acaocio en Alemania cõ el Emperador Carlos V. El qual consultando ciertas cosas de Aragon, con el Licenciado Fernando Basquio de Menchaca, le respondió como gran letrado, pero no como quiẽ entẽdia las cosas particulares de Aragón. Y consultado Micer Augustin del Castillo, respondió lo cõtrario, como natural y versado en las leyes y costumbres deste Reyno, y replicandole que Basquio auia dicho lo contrario, dixo, señor, Basquio es, ¹⁰² como vn famoso Galgo, que alcançara qualquier Liebre en los Montes que tiene acostumbrados; pero en Aragon como nunca auia andado esse Monte, se le yuan las Liebres, sin poderlas alcançar. Y assi vn Letrado bien intencionado con practica en el Reyno, aunque en drecho comun no sea muy auentajado, harà en las cosas del mejores resoluciones, que los estrangeiros muy doctos, como lo entendio bien esto el Rey Carolo

100
Blancas in commenta. rerum Aragon. p. 350. non vt Iudicibus dicum di iuris facultas impediaturs, sed vt intempetua, ac præcepta eorum celeritas Magistratus in terditio interposito retardetur; ne quid perturbatum sit, aut a legibus discrepans, vel præposterum: nullumq; tam expeditum iudicium esse debere, quod id ipsum habere non debeat aliquid iuste iudicandi more, ac traditatis, quia se finatio improuida est & caeca.

101
De beneficijs, lib. 4. cap. 28. Statius est enim malis prodelle propter bonos, quam bonis deesse propter malos, quedam enim non possunt certis contingere, nisi vniuersis darentur.

102
Act. 25. si enim nocui, aut dignum morte aliquid feci, nõ recuso mori, si vero nihil est eorũ, quæ hi accusant me, ne mo potest me illis donare.

lico, aconsejando en su testamento a su nieto el Emperador Carlos Quinto, no tratasse las cosas y negocios de este Reyno, sino con naturales del.

Passa V.S. a tratar de los priuados del Principe Mar tan ancho y lago, tan profundo; que aunque muchos han querido nauegar en el y vadearlo, no hallan suelo, ni puerto donde acogerse, para librar se de tan grandes peligros, como tiene el tratar esta materia; y aunque V.S. disputa problemáticamente, si es bien los priuados sean de alto y grande linage y ricos, o de mediano estado, y mode cada riqueza, que ni dexen de tener la necesaria, para viuir con honra, y sin obligacion de vender las mercedes y fauores de su Principe, ni tan auaros, que por mucho que tengan, nada les baste a poner limite al afecto y desseo de tener mas, como respondió Caron en el Senado, auiendo propuesto dos para elegir Proconsul de vna Prouincia que ninguno le parecia a proposito, por que el vno no tenía hacienda, y al otro ninguna le bastaua faciarle el apereito. Y assi yo responderia con Tacito, ¹⁰³ que de solo el Principe es, juzgar qual es bueno, y a proposito para priuado suyo: pero porque los priuados se introduxeron para aluiar al Principe de las grandes cargas del Imperio, ayudandole al gouerno de el, y al despacho de los negocios publicos, para lo qual firuen los priuados al Principe de orejas, por las quales oyga el Principe las querellas de los subditos, las opresiones de los pobres, las calamidades del Reyno y el estado de toda la Republica, no engañandole al Principe, ni abusando de su bondad, y de la honra que de su mano resciben para ensoberuercer se, y con maquinas destruir los buenos, como dize el Rey Artaxerxes hazia Aman, ¹⁰⁴ firuen de ojos, por los quales vea el Principe los colores que se dan, para alcançar del Principe lo que se le pide, y por ellos vera el Principe, si el color es afeyte para enganarle, o si es verdad senzilla, si los miembros opticos de estos ojos no los tuuiere cerrados algun interes proprio, passion de odio, o amor, fauor, o soborno, con el qual impedimento no veen los ojos la verdad, aunque nos parezca estar claros y que veen. son tambien narices; por las quales ha de oler el Principe la buena, o mala fama que corre en sus Reynos de sus acciones, si ya por ser el Principe Leon, no son los priuados adulaadores, como el Lobo, diziendo que todas huelen bien, o Raposas, que fingien estar acatarradas, y para ser buenas orejas, ojos, y narices del Principe, es necessario tengan las condiciones que serro aconsejo a Moysen, ¹⁰⁵ tuuiessen los que auia de elegir para ayudarle en el gouerno del pueblo; es a saber, sabios, temerosos de Dios, verdaderos, y que aborreciessen la auaricia, y no despachasen cosa de importancia por sus personas, sin comunicarla con el Principe. Y como refiere V. S. escriuió Don Iuan de Silua Conde de Portoalegre al Señor Duque de Lerma; poniendo delan-

103
Lib. 6. annal. non est no-
strum estimare que su-
pra carteros, & quibus
de causis extollas, tibi
sumnum rerum iuditiu
Dij dederit: nobis obse
quij gloria relicta est,
abditos Principis sen-
sus, & si quid ocultius pa-
rat, exquirere inlicitu,
anceps.

104
Eth. c. 16. multi bo-
nitate Principum, & ho-
nore qui in eos colla-
tus est abusi sunt in su-
perbiam, &c.

105
Exodi, cap. 18. Sapientes
& timentes Deum in
quibus sit veritas, &
qui oderint auaritiam,
quidquid autem maius
fuerit referat ad te.

te a Dios del Rey, y al Rey de todo lo demas; porque ser priuado, a mi juyzio, no es otra cosa, que auerlo de estar de todos los affectos de propia utilidad y interes, teniendo tan grande amor al Principe, que solo parezca viue, para seruirle, procurando su felicidad, y la de sus subditos y vassallos, pues el que verdaderamente ama, mas viue donde ama, que donde anima, y no hazien dolo assi, no se podra llamar priuado, ni merecer tal nombre; por que pospondria al amor del Principe al propio, y sus medros y acrecentamientos a los de los vassallos y subditos de su señor, y abufara, como dixo el Rey Artaxerxes de la bondad y gracia del Principe para sus propias commodidades, y de los males publicos como dixo Tacito,¹⁰⁶ para el aborrecimiento priuado que tiene a alguno, como lo sabe bien V. Señoria por su casa; pero el buen priuado ha de ser, como el que apunta en la Comedia, dandole al Principe pie, para que acierte a representar bien el papel que Dios nuestro Señor Autor de la Comedia que se representa en el teatro deste mundo, le tiene encomendado; pues quando lleguemos a desnudarnos en el vestuario de la muerte, ni se nos premiara, ni castigara por el Autor otra cosa, sino el auer, o no auer bien representado el papel, que el nos encomendó, sin tratar de representar diferente papel; pues quando el fuere seruido, lo mudara, o dandonos lo que le pidimos y desicamos, o lo que nos conuiene, que muchos de los trabajos que tenemos es, por querer representar diferente papel, del que el Autor nos tiene dado.

Ultimamente a V. Señoria con grande razon le parece, se auria de poner forma en el cargar de los censales, por estar las Vniuersidades tan perdidas, que muchas se van despoblando, y otras sinó se pone remedio, vendran a total ruyna, y como dixo Ciceron,¹⁰⁷ como de sabios es no admirarse, de lo que succede, tambien lo es el juzgar, que no ay cosa que no pueda suceder. Por que el tiempo es gran polilla, donde falta prouidencia en lo venidero; la qual es tambien necessaria en ver, como se podra impedir, no despojassen los estrangeros, y aun los naturales, el Reyno de la moneda de plata, con la qual, como refiere Elio Esparciano, dezia Pesciano Nigro,¹⁰⁸ hazemos mas gloriosas las naciones baruaras, pero como dize V. Señoria todos dormimos aconfolados, que el vltimo cierre la puerta. Dios Nuestro Señor nos abra la de su diuina gracia, para que con ella acertemos a seruirlo, cumpliendo con las obligaciones de nuestros officios. V. Señoria con el que la fuerte le ha dado de Diputado del Reyno, procurando su felicidad, prosperidad y aumento, con el seruicio del Rey, y yo con el que su Magestad me ha hecho merced de Consejero suyo, procurando juntar con su seruicio el bien del Reyno, paz, y seguridad de sus vassallos, pues como escriui a sus predecesores de V. Señoria, ni al Rey se puede seruir, sin procurar el bien del Reyno, ni

¹⁰⁶
Lib. 15. annal. publicis
malis abuti ad occasio-
nem, priuati odij.

¹⁰⁷
Tuscul. quæst. lib. 3. ni-
hil admirari cum acci-
derit: nihil ante quam
euenierit, non euenire
posse arbitrari.

¹⁰⁸
Barbaras nationes arge-
to nostro gloriosiores
facimus.

el bien del Reyno se puede procurar , sino juntandolo con el ser-
 uicio del Rey : Porque estas dos cosas , de tal manera se con-
 uierten entre si, q̄ no puede estar la vna sin la otra; pues el instituto
 de los Reyes es , para gouernar los Reynos , y sustentar los vassa-
 llos en paz y justicia , y el de los Reynos , para seruir a sus Reyes
 con amor y fidelidad , y obedecer y guardar sus mandamientos y
 leyes, que les tienen dadas. En Çaragoça a feys de Iunio, mil
 seysçientos y veynte.



